

FRAY TOMÁS MORALES MORALES O.P., carrizalero y mártir (I)

Al menos tres religiosos grancanarios fueron martirizados durante la persecución contra la Iglesia en el año 1936: el claretiano José María Suárez, natural de Teror, asesinado en Don Benito (Badajoz) el 23 de agosto, del que ya escribí en esta revista; la Hija de la Caridad Sor Lorenza Bolaños, de Guía, de cuya vida y martirio en Leganés el 17 de noviembre estoy recogiendo datos, y el padre dominico fray Tomás Morales Morales, natural de El Carrizal, en el municipio de Ingenio, del que hablaremos en éste y sucesivos números.

El obispo dominico Padre Cueto crea la parroquia de El Carrizal

La parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso fue creada el 1 de enero de 1907 por el obispo dominico fray José Cueto Díez de la Maza, desmembrándola de la parroquia “Nuestra Señora de la Candelaria” de Ingenio. Este querido prelado había erigido anteriormente la parroquia de Nuestra Señora de la Luz en el barrio de la Isleta de Las Palmas (1900), y la de Nuestra Señora del Rosario en Puerto de Cabras, hoy Puerto del Rosario, en la isla de Fuerteventura (1906). Por tanto, esta parroquia celebra este año su centenario y la del Carrizal lo celebrará el próximo. Las tres parroquias con título mariano y la coronación canónica de la imagen de Nuestra Señora del Pino de Teror el 7 de septiembre de 1905, cuyo centenario estamos aún celebrando, demuestran la profunda devoción a la Madre de Dios que profesaba el Padre Cueto. Como primer párroco del Buen Suceso fue nombrado el estimado sacerdote Don José María Lucena y Llamas, que ya ejercía como capellán de la ermita. Era natural de Córdoba y vivió en El Carrizal desde 1900 hasta su muerte en 1920. Residía en la casa de la finca que el seminario diocesano tenía en el lugar. A don José María se debe la construcción del templo actual, cuyas obras se iniciaron en mayo de 1903 y se prolongaron hasta 1919. En 1918 el párroco Lucena enfermó y fue sustituido por don Juan Martel Alvarado. El nuevo templo fue bendecido por el obispo don Ángel Marquina el 26 de junio de 1920. La primera ermita de El Carrizal se edificó en 1658, que sería ampliada en 1782. Las primeras imágenes fueron las de Ntra. Sra. del Buen Suceso, San Roque y San Antonio. Luego vinieron las de San José y la primera de San Isidro, festejado con entusiasmo por los labradores de la comarca. En Febrero de 1792 fue entronizada la nueva imagen de Ntra. Sra. del Buen Suceso, trasladada en solemne procesión desde la villa señorial de Agüimes. En 1971 el escultor Paz Vélez hizo la actual imagen de la Virgen, una vez que se descartó la posibilidad de restaurar la antigua.

Un niño llamado Tomás María

El 12 de julio de 1907 nació este niño y el mismo día fue bautizado. Era el número 20 de los bautizados desde la creación de la parroquia. La partida dice así:

“En la parroquia de Ntra. Sra. del Buen Suceso del pago del Carrizal, Diócesis y Provincia de Canarias a doce de Julio de mil novecientos siete. Yo el infrascrito Cura Párroco de la misma bauticé solemnemente un niño que nació a las cuatro de la mañana del día de hoy en el Recinto, a quien puse por nombre Tomás María, hijo legítimo de Don José Morales, labrador, y de Doña Andrea Morales de esta naturaleza y vecindad y casados en esta parroquia, siendo sus abuelos paternos Don Tomás Morales Ramírez y Doña Antonia María Rodríguez Díaz, difunta, y maternos Don José Morales y Morales y Doña Ángela Alemán Ramírez, difunta. Fue su padrino Don Juan Agustín Morales

Alemán, soltero, tío materno, a quien advertí el parentesco espiritual y obligaciones que contraía. Fueron testigos el padre del niño y Don Juan Díaz Bolaños, todos de esta naturaleza y vecindad. Y para que conste lo firmo, fecha ut supra. = José M^a Lucena (rúbrica)” (Libro 1º, folio 6 vto.-7)

= Notas al margen: “Confirmado 20 Febrero 1910” = “Hizo profesión solemne en la Orden de Predicadores en el Convento de Almagre, España, el día doce de Julio de mil novecientos veintiocho. J. Martel (rúbrica)” = “Recibió el Orden de Presbiterado el 29-Marzo- 1931 (en la Orden de los PP. Dominicos)”

Parece evidente que el nombre de “Tomás María” le vino por sus abuelos paternos Tomás y Antonia María. Los párrocos se preocuparon de anotar al margen los pasos decisivos que siguió aquel neófito. El sacramento de la Confirmación lo recibió a los tres años de edad de manos del obispo don Adolfo Pérez Muñoz, sustituto del Padre Cueto que había fallecido el 17 de agosto de 1908. Don Adolfo llegó a la diócesis el 18 de Noviembre de 1909 y a principios del año siguiente empezó la Visita pastoral por las parroquias de la capital, para seguir luego hacia el Sur de la isla. La parroquia del Buen Suceso fue de las primeras de su recorrido, ya que en ella estuvo el 20 de febrero.

En el próximo número hablaremos de la vocación religiosa del niño Tomás, surgida en el seno de una familia cristiana.

VOCACIÓN RELIGIOSA DE FRAY TOMÁS MORALES (II)

En el capítulo anterior hablé de la iglesia de El Carrizal, donde fue bautizado el niño Tomás, y de la imagen de Nuestra Señora del Buen Suceso, patrona del lugar. He de añadir que en 1992, con motivo del bicentenario, se decidió recuperar y restaurar la antigua imagen, que afortunadamente se conserva y venera en el hermoso retablo mayor del templo. Aclarado este punto, sigamos hablando de la familia Morales.

Labradores con familia numerosa

Tanto en la citada partida de bautismo de Tomás como en la de matrimonio de sus padres, se dice que don José Morales era labrador. En la segunda se dice también que los esposos eran primos, por lo que fueron dispensados de los impedimentos de consanguinidad. Se casaron en la ermita del Buen Suceso en 1904, cuando no era aún parroquia, pero, como dijimos, la atendía el coadjutor don José María Lucena. La partida reza así:

“En la ermita de Nuestra Señora del Buen Suceso del pago del Carrizal jurisdicción de la parroquia de Nuestra Señora de la Candelaria del pueblo de Ingenio, Diócesis y Provincia de Canarias, a veinte y seis de Diciembre de mil novecientos cuatro, yo el Pbro. D. José Lucena, coadjutor de esta parroquia con licencia de D. Juan Ramírez, cura propio de la misma, a las cinco de la mañana de dicho día, casé “in facie Ecclesiae” por palabras de presente a D. José Morales Rodríguez, soltero, labrador, de treinta y dos años de edad, natural y vecino de este pueblo en el pago del Carrizal, hijo legítimo de don Tomás Morales Ramírez y de Doña Antonia Rodríguez Díaz de la misma naturaleza y vecindad, con Doña Andrea Morales Alemán, soltera, de ocupaciones

domésticas, de edad de veinte y un años, natural y vecina de esta jurisdicción en El Carrizal, hija legítima de D. José Morales y Morales y de Dña. Ángela Alemán Ramírez, difunta, de igual naturaleza y vecindad; habiendo precedido todas las ritualidades y requisitos necesarios para la licitud y validez de este contrato sacramental. Fueron dispensados por el Excmo. e Illmo. Sr. Obispo de la Diócesis de los impedimentos de segundo con tercer grado simple y de tercero con cuarto grado doble de consaguinidad y de dos de las tres amonestaciones que ordena el Santo Concilio de Trento; fueron testigos Don Juan Díaz Bolaños y D. Vicente Díaz Bolaños, solteros, naturales y vecinos de este pueblo en el Carrizal. Y para que conste lo firmamos. Fecha ut supra. = Licdo. Juan Ramírez (rúbrica) = José M^a Lucena (rúbrica)” (Parroquia Ntra. Sra. de la Candelaria. Libro 5º de matrimonios, folio 11 v. , nº 33 – 28)

El matrimonio tuvo nueve hijos. Antonia María fue la primera, pero murió a los quince meses. El segundo hijo fue Tomás, religioso dominico y sacerdote. Le siguieron José, perito mecánico; Juan, maestro nacional; Roque, médico militar; Domingo, agricultor y cartero de El Carrizal; Luis, militar; Vicente, estudiante de Filosofía y Letras, que se alistó a la División Azul y desapareció, al parecer, en Rusia; y Antonia María, la única que vive de todos los hermano. Las diversas profesiones seguidas por cada uno de ellos, indica la laboriosidad y los elevados ideales de la familia Morales. Sólo uno, Domingo, se dedicó a la labranza al igual que sus progenitores.

El pueblo de El Carrizal no ha olvidado a sus hijos más preclaros, laboriosos y heroicos. En su callejero están los nombres de fray Tomás Morales, el de sus padres José Morales y Andrea Morales, y el de su tía abuela Sor Josefa Morales, Hermana de los Pobres, que murió en Cuba.

Un niño privilegiado

Doña Antonia María es una mujer culta y lúcida, amante de la lectura. Acompañado del párroco don José Miguel, la visité en su casa terrera de El Carrizal. Nos atendió con cariño y nos mostró los recuerdos que conserva de su familia y, principalmente, de su hermano Tomás. Tiene buena memoria y me cuenta anécdotas y virtudes de la infancia de su hermano:

Mi madre solía decir que Tomás había sido un niño “privilegiado”, por sus cualidades naturales y por la educación recibida. Desde muy chico llamó la atención por su desparpajo en el hablar. Fueron sus maestros don Jacinto Quevedo Falcón y don Domingo Díaz. Vivió con su tía Mariana en la ciudad de Las Palmas, donde siguió formándose. En una ocasión se cayó de “La Pepa” (el tranvía) y quedó semiinconsciente en el suelo por el golpe recibido en la cabeza. Mientras le atendían, él repetía “sólo Dios y nadie más”. En el subconsciente de Tomás brotaba ya la semilla de su vocación religiosa.

Santo Domingo y la familia dominicana estaban presentes en los Morales. Uno de los hermanos de Tomás había sido bautizado con el nombre de Domingo. Otro con el de Vicente, por el santo orador dominico San Vicente Ferrer. Una tía abuela y una tía paterna, eran monjas del Monasterio de Santa Catalina de La Laguna. Se llamaban Sor Isabel de Santa Rosa y Sor Isabel de los Santos, respectivamente, y ambas fueron abadesas. Y para que todo fuera providencial, Tomás conoció a fray Isidoro, un padre dominico que estuvo misionando por las islas, quien le animó a ingresar en el Postulantado de la Orden.

VIDA RELIGIOSA, MINISTERIO SACERDOTAL Y MARTIRIO DE FRAY TOMÁS MORALES (III)

En los anteriores números hablamos del nacimiento en El Carrizal de Tomás Morales Morales, de su familia y de su vocación a la vida religiosa. En este artículo seguiremos su trayectoria como religioso y sacerdote dominico hasta su asesinato en 1936.

Viaje a la Península

Cuando tan sólo tenía 12 años, Tomás marchó a la Península para ingresar en el Postulantado dominico. Doña Andrea cuenta cómo fue el viaje: “Mi hijo llegó a Cádiz el 24 de Noviembre de 1919 y fue en un coche al convento de aquella ciudad; lo recibió el Padre Prior; y el no ir al muelle fue porque el telegrama llegó tarde. El Padre le mandó a un chico para que le enseñara lo principal de la capital. El día 3 marchó para Almagro, llegando el día 4 por la mañana.” En este viaje lo acompañó Don Juan González Fariñas.

Estudios, hábito, profesión y sacerdocio

En la Escuela Apostólica de los Padres Dominicos de Almagro (Ciudad Real), Tomás estudió cuatro años de Humanidades. El 7 de octubre de 1923 recibió el hábito dominicano y el 28 de septiembre de 1924 hizo la primera profesión. Siguió tres cursos de Filosofía. El 12 de julio de 1928 hizo la profesión solemne, que fue invalidada por haberla hecha el mismo día de su nacimiento y no un día después, con 21 años “cumplidos”. El 1 de diciembre del mismo año se repitió la ceremonia. Realiza los cursos de Teología y es ordenado de sacerdote el 29 de marzo de 1931. Cantó su primera Misa en El Carrizal el 7 de abril de 1931, siendo sus padrinos de altar Fr. Manuel Herba y Fr. José Badenes, y padrinos de honor Don Juan Agustín Morales Alemán y Doña Adelaida Martel Navarro. Su hermana Antonia María conserva en su casa un cuadro con la foto del misacantano y una hermosa cinta bordada por las monjas catalinas de La Laguna con la frase “Tu es sacerdos in aeternum”.

En 1932 terminó los estudios eclesiásticos para inmediatamente comenzar el ministerio en el campo de la enseñanza y del apostolado con los jóvenes hasta su trágica muerte. Sólo cuatro años de apostolado, pero muy fecundos. En el colegio de Almagro enseñó humanidades y griego. En 1933 es destinado al colegio de Almería, donde dará clases de griego y hebreo. Tenía mucha facilidad para aprender las lenguas semíticas, pues también hablaba el árabe. El magisterio lo compaginaba con la catequesis, la dedicación a grupos juveniles de Acción Católica y el Confesionario. Una vida llena de ideales y de servicio a los demás se truncó repentinamente como consecuencia del odio sembrado contra la fe y la religión. Cuando acababa de cumplir 29 años de edad, le sobrevino a fray Tomás la persecución y el martirio.

El martirio: 31 de agosto de 1936

Este año se han cumplido setenta años del martirio de fray Tomás. El 21 de julio de 1936 los religiosos dominicos del colegio de Almería se ven obligados a abandonar el convento y refugiarse en casas particulares. Fray Tomás y fray Fernando Grund fueron acogidos por doña Teresa de Castro. Al día siguiente decidieron dejar la casa para no comprometer a aquella anciana mujer. Fueron detenidos en la calle e ingresados en la

prisión provincial. Allí permanecieron veinte días. Fray Tomás consolaba a los más preocupados y les animaba a confiar en Dios. El 10 de agosto fueron trasladados al barco “Astoy-Mendi”, una cárcel flotante. El 30 de agosto fueron sacados de allí como corderos que van al matadero. El testigo Martín del Rey narra así los hechos:

“De este barco sacaron a los obispos de Guadix y Almería en un amanecer de luz serena con el padre Luque y los padres dominicos Fernando Grund y Tomás Morales. Todos van amarrados. En una montaña junto al mar eligen el lugar del martirio...El padre dominico fray Tomás Morales convencido de que iba a la muerte dijo a sus compañeros: ¡Tened confianza en Dios, que pronto lo veremos. Vamos a ser mártires de Cristo! Todos exclamaron: ¡Viva Cristo Rey! Los verdugos se arrojaron sobre el digno discípulo de Jesucristo; le golpean con las armas, le atan al cuello una soga y lo arrastran hasta la misma Rambla. Su cuerpo queda horriblemente destrozado. En la noche del 30 al 31 de agosto en el Pozo de La Lagarta, en el término municipal de Tabernas, fueron todos asesinados por disparos de arma de fuego en la cabeza. Los cadáveres fueron exhumados el 20 de febrero de 1941. Los de los padres dominicos fueron trasladados al panteón que la Orden tiene en el cementerio de la ciudad.

El proceso de beatificación de fray Tomás Morales se inició en Almería en 1962 y fue clausurado en 1997. Actualmente la causa del siervo de Dios se encuentra en Roma. Sus paisanos de El Carrizal y la gran mayoría de los canarios esperamos ansiosamente verle venerado en nuestras iglesias como un creyente que derramó su sangre por Jesucristo.

Junio - octubre de 2006.